

PATRONATO PROVINCIAL PARA EL FOMENTO
DE ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS

BREVE RESEÑA HISTORICA DE LA BIBLIOTECA UNIVER-
SITARIA DE SALAMANCA, POR SU DIRECTOR D. FUL-
GENCIO RIESCO BRAVO, Y EXPOSICION DE LIBROS DE
AMERICA E INCUNABLES SALMANTINOS, ORGANI-
ZADA CON OCASION DE LA FIESTA DEL LIBRO,
EN LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
EN EL AÑO 1950.



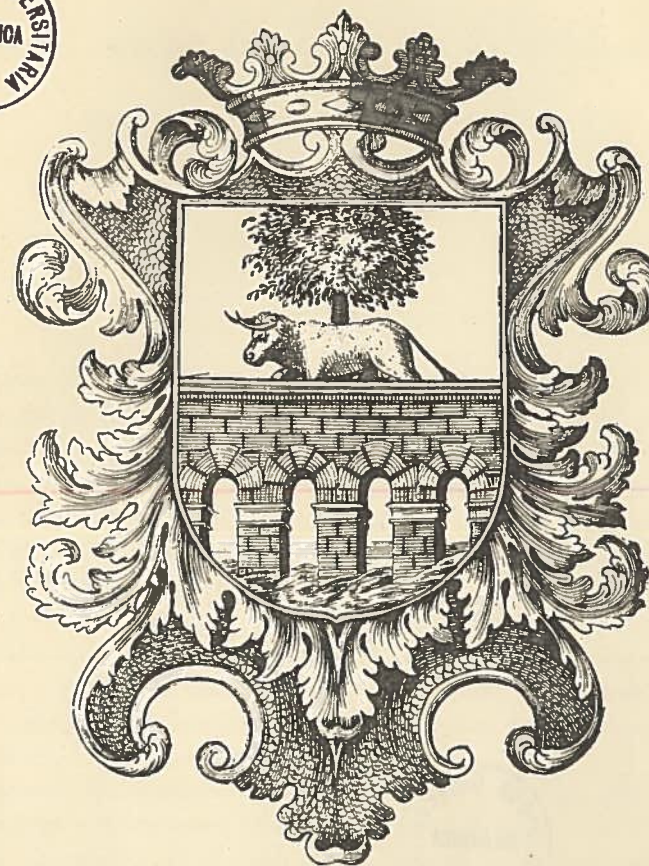
SALAMANCA

1950

82.268

R. 239.937

PATRONATO PROVINCIAL PARA EL FOMENTO
DE ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS



BREVE RESEÑA HISTORICA DE LA BIBLIOTECA UNIVER-
SITARIA DE SALAMANCA, POR SU DIRECTOR D. FUL-
GENCIO RIESCO BRAVO, Y EXPOSICION DE LIBROS DE
AMERICA E INCUNABLES SALMANTINOS, ORGANI-
ZADA CON OCASION DE LA FIESTA DEL LIBRO,
EN LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
EN EL AÑO 1950.

Breve reseña histórica de la Biblioteca universitaria de Salamanca

EN Junta General celebrada este mes por el Patronato Provincial para el Fomento de Archivos, Bibliotecas y Museos, Junta de la que es Presidente el Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia, y por iniciativa suya, se tomó este año el acuerdo de salir un poco de los moldes acostumbrados y celebrar la Fiesta del Libro con alguna mayor solemnidad que en años anteriores, publicando un folletito con la reseña histórica de nuestra Biblioteca Universitaria, y haciendo una sencilla exposición de libros en el salón grande de ella. La idea fué muy bien acogida, pues no parece bien que los de fuera vengan a admirar tantas cosas buenas como tenemos en Salamanca, queriendo llevarse, si pudieran, nuestros papeles, nuestras piedras, nuestras puertas antiguas, y que la mayor parte de la gente de casa no las conozca.

Siguiendo las anteriores indicaciones, vamos a divulgar algunas noticias, curiosas e interesantes, referentes a nuestra Biblioteca Universitaria. Y como la palabra «Biblioteca» puede entenderse en dos sentidos, ya como local donde se guardan los libros, ya refiriéndose a los mismos libros, vamos a tratar este año de la Biblioteca en el primer sentido, dejando el segundo para mejor ocasión.

Con el fin de desenvolver el trabajo con alguna claridad, lo hemos dividido en cuatro puntos: *Los Estacionarios, Biblioteca Primitiva, Biblioteca Nueva, Biblioteca Actual.*



EL ORIGEN DE LA BIBLIOTECA Y LOS ESTACIONARIOS

Si hemos de dar fe a lo que afirman los historiadores de Salamanca y de nuestra famosa Universidad, la fundación primitiva de nuestra Biblioteca Universitaria fué debida, única y exclusivamente, a la munificencia del rey Alfonso el Sabio, que la fundó, precisamente el año 1254... que era la más antigua, y la única de que se tenía noticia en el siglo XIII.

Como verá el lector, ha habido tal vez un poco de ligereza y confusión en nuestros historiadores. Se fundan al hacer tal afirmación, en que el Rey Sabio creó el cargo de «Estacionario». Es cierto que en Las Partidas se habla de la fundación de los estacionarios, nombre con que bastante más tarde fueron conocidos los bibliotecarios. Pero leyendo con alguna detención la Partida II, apartado XI, que es el que se refiere a los Estacionarios, se ve claramente que en un principio, la palabra Estacionario no tuvo el sentido que se le dió después, es decir, el de Bibliotecario, sino que los Estacionarios eran, por aquel entonces, una especie de libreros intervenidos y vigilados por la Universidad, y encargados por ella de poner tiendas, puestos o estaciones de libros manuscritos o códices, claros y sin errores, al servicio de los estudiantes. «Estacionarios ha menester, que haya en todo Estudio General para ser cumplido que tenga en sus estaciones buenos libros e legibles e verdaderos de texto e de glosa que los loguen (presten o alquilen) a los escolares». Y en el Privilegio Real de 1254: «Otro sí mando e tengo por bien que haya Estacionarios e yo que le dé cien maravedís cada año, e que tenga los exemplarios buenos e correctos».

Viene a completar este sentido dado a la palabra «Estacionario», la misma Partida II, en el apartado que dedica al Bedel, pues reza así: «La Universidad de los escolares debe haber su mensajero a que llaman en latín Bidellus. E su oficio deste atal non es sinon andar por las Escuelas pregonando las fiestas por mandado del Mayoral del Estudio, e si acaesiera que algunos quieren vender libros o comprar debengelo decir. E así debe andar preguntando e diciendo que quién quiere tales libros que vaya a tal Estación, en que son puestos, e de que sopiere quién los quiere vender e cuáles quiere comprar debe traer la trujamanía entre ellos lealmente». (Trujamán era una especie de corredor o tratante de comercio de libros u otras cosas).

De modo que quede sentado que el Estacionario era entonces solamente un librero con puestos o estaciones de libros para préstamo, compra-ventas o cambios a los estudiantes, aunque intervenido por la Universidad, imponiéndole ésta ciertas condiciones y evitando así, cuanto podía, el fraude.

BIBLIOTECA ANTIGUA O PRIMITIVA DE LA UNIVERSIDAD

Difícil en extremo hubiera sido el localizar la Biblioteca antigua, de no haber quedado testigos mudos de la obra, como son los Libros de Claustros, los restos de la misma obra y algún testimonio de autores contemporáneos.

Para darnos idea del lugar primitivo donde estuvo situada la Biblioteca, vamos a hacer una ligera excursión artística, subiendo por la escalera interior de la Universidad, por donde se va a dar cuerda al reloj.

Efectivamente, subiendo esa escalera, y entrando por una de las puertas laterales que se halla sobre la nave de la actual capilla, y saltando luego por encima de un armazón de vigas, y bajando después otra escalera improvisada, se encuentra uno con un espectáculo inesperado, sorprendente y maravilloso. Levantando la vista se ve un hermosísimo trozo de bóveda de medio cañón, donde se hallan pintadas unas cuantas constelaciones del Zodíaco. El dorado de las estrellas, no hay que decir que con la humedad ha desaparecido por completo. Sin embargo, aún se distinguen muy bien, y pueden admirarse varias constelaciones. Entre ellas, Mercurio con su caduceo, sentado en una carroza de cuatro ruedas arrastradas por grifos. El auriga, especie de Centauro, con tronco de toro y ataviado con una vestidura rara y con una cabra en la mano derecha y una lanza en la izquierda, de la que pende una liebre. El Sol, Los Vientos. La Hidra. El Escorpión, etc.

Ese trozo de bóveda que queda y que viene a ser como una tercera parte de la bóveda primitiva, termina en una especie de franja con inscripción gótica, en la que se leen aquellas palabras del Salmo: «Quoniam videbo coelos tuos, opera digitorum tuorum, lunam et stellas quae

tu fundasti». Porque veré tus cielos, obras de tus manos y la luna y las estrellas que Tú fundaste.

El autor o autores de esta obra maravillosa han sido no poco discutidos, pues mientras el ilustre arqueólogo Sr. Gómez Moreno opina que es obra de Gallegos, que por aquel entonces residía en Salamanca, fundándose en los caracteres góticos que el pintor de la bóveda empleó, y que eran los generalmente usados por los Gallegos, otros, al contrario, afirman que no es, ni ha podido ser Gallegos el autor de la obra, sino algún famoso astrónomo, tal vez el judío salmantino Abraham Zacuto, el autor del Almanaque Celeste y de las Tablas Astronómicas, acomodadas precisamente al meridiano de Salamanca. Las dos opiniones pudieran tal vez fácilmente conciliarse, atribuyendo a Zacuto el plano de la bóveda celeste y la pintura a Gallegos.

El historiador español Lucio Marineo Sículo en su obra «De laudibus Hispaniae», dice: «Existe en la Universidad de Salamanca (Gimnasio la llama él, y Estudio se llamó durante mucho tiempo) un recinto o lugar sagrado, notable por sus artesones dorados (laquearibus aureis), recinto donde se celebra el culto divino y el Santo Sacrificio de la Misa, y donde se guarda como en erario el dinero de la Universidad, y se celebran las Juntas o reuniones de Rectores, Consiliarios y Administradores de la Universidad. Sobre este lugar existe una biblioteca hermosísima, en cuya bóveda puede contemplarse con gran deleite de los espectadores, el cielo estrellado y la bóveda celeste con todas las constelaciones del Zodiaco. Esta bóveda se halla cerrada y como envuelta por todas partes por una construcción de piedra. Suministran o dan luz a la biblioteca unas ventanas cerradas con cristales (lapidibus specularibus). Ante la puerta de la biblioteca se halla una especie de deambulatorio largo y hermoso, lugar a propósito para pasear, y un corredorcillo, al que se sube desde los vestíbulos por una pequeña escalera».

Esto supuesto, y para darse perfecta cuenta del lugar donde estuvo emplazada la primera Librería o Biblioteca de la Universidad, vamos a pasar un momento a la actual capilla. En el mismo lugar que hoy ocupa ésta, se hallaba emplazada la capilla antigua, no la primitiva; pues es bien sabido que ésta estuvo en el zaguán o pasillo que sirve de entrada a la Universidad, y que se halla hacia la puerta que da a la Catedral, que se llamaba «de las cadenas». Pues bien, la antigua capilla constaba de dos cuerpos o pisos completamente independientes: el alto y el

bajo. El piso bajo, cubierto de rico artesonado, hacía de capilla, de sala de reuniones y de lugar donde se custodiaba el dinero de la Universidad. Tal vez se considerara entonces como parte baja de la capilla el local que ocupa hoy la Sacristía, y así, fácilmente podría explicarse lo que dice Marineo Sículo: «Que la parte baja servía de capilla, de lugar de reuniones y donde se guardaba el dinero de la Universidad». De otro modo no tiene fácil explicación que el culto, reuniones, etc., se celebrara en el mismo sitio.

El Historiador alemán Tomás Munzer, que visitó España en 1494, y que tuvo la suerte de ver nuestra Universidad, le dedica unas palabras laudatorias: «Hay además en Salamanca un Colegio de bellas apariencias, reciamente construido a expensas del rey, todo de piedra de sillaría, en disposición semejante a la de un monasterio. Catedráticos grandemente famosos. Tiene amplia biblioteca abovedada, actual capilla, en cuya parte alta véanse unas pinturas que representan los signos del Zodiaco y los emblemas de las artes liberales».

¿Y cuándo se fundó esta biblioteca primitiva? De una manera cierta no se sabe. Por otra parte, nos faltan los Libros de Claustro hasta 1465, y desde 1480 hasta 1503. Sin embargo, por conjeturas y algunos datos aislados que nos suministran los Libros de Claustro, se sabe que en la segunda mitad del siglo xv se habla ya de Librería, de adquisición de libros, de encadenarlos, de que los guarden los bedeles y de un legado importante de libros, hecho a la Universidad por el Arzobispo de Cesarea, Juan de Segovia, Catedrático de nuestro Estudio y alma del Concilio de Basilea. Pero, a pesar de todo, y durante bastante tiempo, la Librería debió ser muy pobre, pues en la visita que se hizo en 1471, sólo se hallaron unos 200 volúmenes, según se lee en los libros de Claustro. De todos modos, parece debió fundarse avanzado ya el siglo xv, y en pleno renacimiento.

Bien entrado ya el siglo xv, la fama de la Universidad iba extendiéndose cada vez más, y en su capilla se celebraba el culto cada día con más esplendor. Había que pensar en una capilla más amplia, con pinturas nuevas, artísticas imágenes y retablo digno de la Universidad. Reunido el Claustro universitario, se acordó nombrar una comisión formada por los Maestros Peñafiel, Carmona y León, para que se entrevistasen con los mejores artistas de la época, pintores e imagineros y ver la manera de hacer las obras.

Por fin, después de varias gestiones y siendo vicerrector del Estudio D. Francisco Enríquez, con fecha 2 de Septiembre de 1505, se firmó un contrato entre la Universidad y el célebre artista Juan de Flandes, comprometiéndose éste a pintar las puertas de la capilla y hacer el retablo con ocho historias y seis imágenes y con todo el aparejo de colores y demás cosas que fueren menester, y que todo había de hacerse en un año, a gusto y con contentamiento de la Universidad, saliendo por fiador del artista el platero salmantino Juan de Dueñas. Toda la obra se contrató en 40.000 maravedís.

El retablo debió ser magnífico, y hacerse a gusto de la Universidad. Pero ya todo preparado, al tratar de colocarlo para que pudiera ser contemplado, estorbaba la parte de la techumbre de la capilla, que da hacia el altar mayor, y se acuerda en Claustro «que se derrueque esa parte de la techumbre». Pero esto no bastaba. Toda la techumbre de la capilla, o sea todo el piso de la librería, desentonaba del conjunto.

Se vuelve a reunir el Claustro a 20 de julio de 1506 y acuerda «que por cabsas que le movieron se derrueque todo el suelo de la librería, o sea, la techumbre de la capilla, para que todo sea capilla desde el suelo hasta arriba y que la librería se haga en otro lugar».

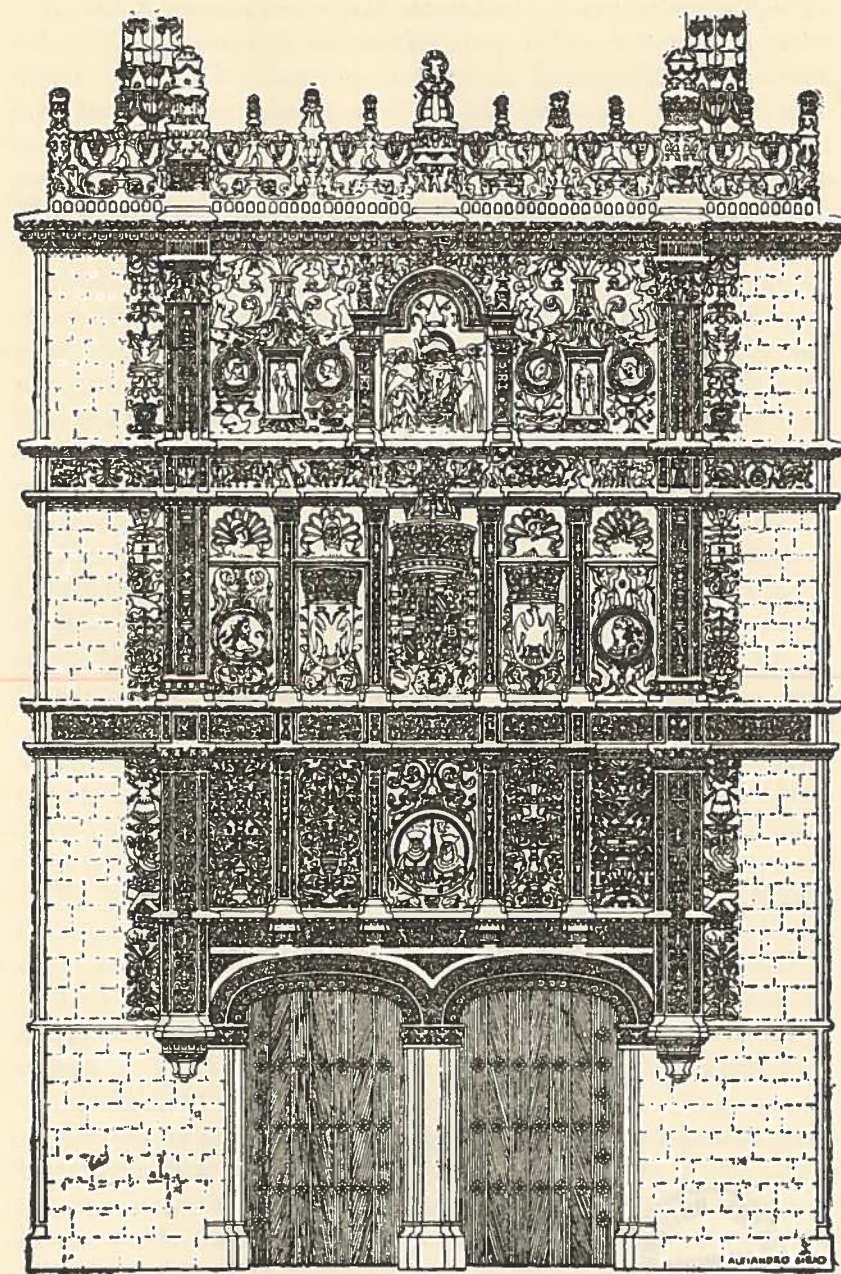
Efectivamente, así se hizo, desapareciendo para siempre la librería de aquel lugar casi sagrado y pasando a ser la bóveda de la librería, bóveda de la capilla.

La bóveda subsistió hasta el siglo XVII, en que se derrumbó, haciéndose la actual mucho más baja, y quedando encima de la nueva bóveda solamente como una tercera parte de la antigua, que se conserva aún con algunas constelaciones del Zodíaco.

LA NUEVA BIBLIOTECA

Desalojada ya la primera Biblioteca de su lugar, debió pensarse pronto en el local donde habían de colocarse los libros. Pero pasaron casi unos tres años sin hacerse nada.

Por fin, el 20 de marzo de 1508 comienza a moverse el Claustro, y a pensar en serio en la librería, acordando «que se haga e que no se dilate e se nombren personas que vean a dónde e cómo se debe hacer».



Al año siguiente, 1509, y hacia mediados de marzo, un suceso inesperado debió de contribuir no poco a acelerar la construcción de la nueva librería. Fué éste la muerte del canónigo de Toledo, Dr. Alonso Ortiz, hijo ilustre y benemérito de esta Escuela Salmantina, a la que legó toda su librería, que era selecta y riquísima. Pedro de Padilla fué comisionado por la Universidad y encargado de ir a Toledo para traer los libros. Eran nada menos que 30 líos de libros, que pesaban 130 arrobas y libra y media. En una remesa trajo 200 de Teología, 157 de Arte y 102 de Cánones. Total: 459. De otra remesa, trajo 513. «Item van nueve envoltorios, 163 obras, las cuales hizo el Dr. Ortiz e mandó imprimir a su costa. Item 30 libros viejos en papel quorum nomina nobis nota non sunt. Item de pergamino 30 tratados viejos que se fallan en su librería. Item un envoltorio de ciertas cosas que el Doctor, que santa gloria haya, escribió de su mano según que todos más largamente están escritos en un cuaderno e memorial». En total, como unos 1.199 libros, según esta relación.

Efectivamente, al poco tiempo de recibir este donativo, se reúne el Claustro universitario y acuerda en firme la construcción de la nueva librería, y nombrar una comisión para activar el asunto y ver dónde convendría colocarla, si en lo alto de los Generales, o en la bajo. Se acordó primero hacerla en la parte baja.

En marzo de 1509 expuso el Rector a los claustales, que a pesar de los buenos deseos que tenían todos para la construcción de la librería, se hallaba aún sin hacerse... «que habían llegado ya maestros de obra a ver dónde podría edificarse y que entre tanto y mientras no se hiciese no se podría cobrar en conciencia el residuo».

En vista de esto «todos acordaron e votaron que se faga la librería e que sea no como se había acordado antes, en la parte baja, sino en la alta, y sobre los Generales de Leyes e Filosofía y sobre el General de Medecina en tal manera que llegue de una pared a otra e la bóveda sea de ladrillo e la pared de mampuesto e las ventanas e arcos e solera de sillería». El Dr. Villasandino, de la comisión, no votó por algunos motivos, que «juraba no los declarar e tener secretos».

Esta vez las cosas marchaban bien, y por fin el 22 de marzo de 1509, si hemos de creer a lo que afirma Pedro de Torres en su famoso Cronicon, se comenzó la librería de las Escuelas, siendo Rector el Licenciado Manso, y a la mañana de ese día, en acabando de decir misa el señor



licenciado, fué y dió la primera azadonada para abrir los cimientos en el mismo sitio en que hoy se halla emplazada la Biblioteca.

El edificio de la nueva Librería era muy elegante, de estilo gótico florido. La Universidad le dedicó la magnífica escalera principal, que hoy se conserva, de aire renaciente flamenco, con adornos curiosos de la época, ventanales y bóveda gótica, de crucería estrellada y reticulada y con claves doradas y el escudo de la Universidad en medio, también dorado y artísticamente labrado; y la no menos notable antesala o deambulatorio de la Biblioteca, cubierto con riquísimo artesonado morisco, con casetones octogonales, que costó a la fábrica 4.800 reales, habiéndose contratado cada uno en 20 reales; aunque hubo que pagarlos a 30, porque el artista salía perdiendo.

El autor de la obra del artesonado, fué Maestre Jerónimo, carpintero a secas.

También se puede admirar hoy, pues aún se conserva, la portada gótica que tuvo la Librería, artística, de estilo renaciente y cerrada con puerta de hierro repujado.

A pesar de todo y de las buenas intenciones, las obras de la Librería debieron llevarse con ritmo no muy acelerado, pues el 2 de febrero de 1510 el Claustro se vió obligado a acordar que no se hiciese otra obra alguna en la Universidad, «fasta que se faga la nueva Librería que está comenzada». Más adelante y en el mes de julio del mismo año, se trató de los escudos que debían figurar en el nuevo edificio, conviniéndose en que las armas reales se pusieran en el arco nuevo de la Librería «e a los lados debajo los del Maestro Guillen e Tostado e D. Sancho. Item en la puerta de la calle que va del apeadero la de los pontífices».

Al decir de los que vieron la Biblioteca, debió ser ésta una maravilla de arte. Pedro de Medina, en su libro «Las grandezas de España», al tratar de las cosas notables que vió en Salamanca, dice lo siguiente: «Hay una librería, la mejor de España. Abrese dos horas cada día. Está en ella un púlpito donde está un hombre mirando que ningún libro se saque de ella». Sigue hablando de la fábrica y coste de las Escuelas Mayores y de la Librería y dice: «Estas Escuelas Mayores son tan suntuosas y de tan hermosa y rica obra que sólo la portada y cuarto de la Librería costó a la fábrica más de 30.000 ducados».

Y Nebrija en su obra «Repetitio sexta de mensuris» dice estas palabras: «Pro Bibliotheca quae nunc magnificentissime in gymnasio nostro

salmantino extruitur». Por la Biblioteca que ahora (se refiere al año 1510) se está construyendo con toda magnificencia en nuestro Estudio.

Y Chacón, el historiador más antiguo de nuestra Universidad, en una breve relación que hizo de ella por mandato del Papa, hace un elogio de la Biblioteca y de sus libros diciendo: «No pongo en esta cuenta lo mucho que ha costado la Librería grande que tiene en las Escuelas Mayores, llena además de los ordinarios, de raros y exquisitos libros en todas Facultades, la cual, por el provecho común, está abierta ciertas horas al día».

LA BIBLIOTECA ACTUAL

La construcción de la Biblioteca nueva parecía sólida y apoyada en contrafuertes bien resistentes, pero allá en la segunda mitad del XVII comenzaron éstos a ceder, y tanto cedieron que el año 1664 se arruinó toda la bóveda, arrastrando y hundiendo los Generales sobre los cuales había sido edificada. No se dió prisa la Universidad para reedificarla y así continuó arruinada cerca de un siglo; hasta que ya por fin, y avanzado el siglo XVIII, en 1749, se decidió a acometer la reforma y reedificarla sobre las ruinas de la Biblioteca antigua. Nombróse una comisión de catedráticos y se encargó del proyecto de la obra y de la construcción de nueva estantería para la Biblioteca al célebre arquitecto salmantino D. Manuel de Larra y Churriguera. La reconstrucción se hizo con calma, pues duró la obra unos veinticuatro años —1749 a 1775—. La antigua bóveda gótica fué rebajada y sustituida por una bóveda de medio cañón, procurando conservar lo que se pudo de la obra antigua, como puede verse al exterior, pues conserva aún el aire primitivo.

La estantería hecha de madera de pino y castaño, es de estilo barroco, pero muy sólida, y se halla dividida en dos cuerpos por un corredor.

El alma de toda la reforma fué el célebre políglota valenciano don Francisco Pérez Bayer, catedrático de hebreo de nuestra Universidad. El retrato que le dedicó la Universidad por sus servicios, fué hecho por el pintor Inza, y se conserva en el despacho de la Dirección de la Biblioteca.

Se guardan en esta Biblioteca unos 150.000 volúmenes, muchos de ellos joyas de inestimable valor. Unos 450 incunables, cuyo catálogo completo ha salido recientemente. Unos 1.600 manuscritos, desde el siglo XIII en adelante. Son notables la famosa Biblia latina escrita en piel de cordero, el Tratado «De Musica» de Boecio, las Cartas de San Pablo, la Geometría de Euclides, Las Claras y Virtuosas mujeres de Don Alvaro de Luna, La Ciudad de Dios de San Agustín, las obras de Séneca, La Exposición del Libro de Job, autógrafo de Fray Luis de León y un sinnúmero de obras impresas, raras y curiosas en toda clase de materias, a veces ejemplares únicos en el mundo, como hemos tenido ocasión de comprobar. Obras referentes al descubrimiento del nuevo mundo, las Cartas de Marineo Sículo, las de Pedro Martir de Anglería, obras de Geografía, de navegación, de medicina, etc., la Polígota de Alcalá, la de Amberes, la Mazarina, la de Walton, la Astronomía dedicada a Carlos V, los Viajes de Marco Polo, las Peregrinaciones del Preste Juan de las Indias, etc., etc., etc.

COLOFON

Para terminar esta breve reseña, desearíamos que volvieran las cosas a los buenos tiempos del Siglo de Oro de la Universidad, a aquellos tiempos en que los Señores Profesores no se avergonzaban de llamarla Madre y Madre carísima, pues el amor a la Universidad, a la Madre, les haría cobrar también amor a la hija, amor a la Biblioteca.

EL DIRECTOR DE LA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

Fulgencio Riesco Bravo

Catálogo de los Libros de América EXPUESTOS EN LA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

- 1 POLO, MARCO.
Cosmografía.—*Sevilla*, 1518.
- 2 POLO, MARCO.
De las cosas maravillosas que vido en las partes Orientales.—*Logroño*, 1529.
- 3 FERNANDEZ DE ENCISO, MARTIN.
Suma de Geografía.—*Sevilla*, 1546.
- 4 FALERO, FRANCISCO.
Tratado de la Esfera y arte de navegar.—*Sevilla*, 1535.
- 5 CORTES, MARTIN.
Compendio de la Esfera y arte de navegar.—*Sevilla*, 1551.
- 6 VARIA opuscula de navigatione.
(*Varios autores*).—*Basileae*, 1532.
- 7 MEDINA, PEDRO DE.
Arte de navegar.—*Valladolid*, 1545.
- 8 NUÑEZ, PEDRO.
De arte navigandi.—*Conimbricæ*, 1573.
- 9 VELLERINO, BALTASAR.
Luz de navegantes con las derrotas y señas de las partes marítimas de las Indias, etc.—*Manuscrito*, 1592.
- 10 GARCIA DE CESPEDES, ANDRES.
Regimiento de navegación.—*Madrid*, 1606.



- 11 ACOSTA, JOSE.
De natura Novi Orbis...—*Salmanticae*, 1589.
- 12 PORCACCHI, THOMASO.
L'Isole Piu famose del Mondo.—*Venecia*, 1590.
- 13 CUBERO, PEDRO.
Peregrinación a la mayor parte del mundo.—*Zaragoza*, 1688.
- 14 HERRERA, ANTONIO DE.
Descripción de las Indias Occidentales.—*Madrid*, 1725.
- 15 MARTIR DE ANGLERIA, PEDRO.
Legatio Babilonica et Oceani decas.—*Hispani*, 1511.
- 16 MARTIR DE ANGLERIA, PEDRO.
Opus epistolarum.—*Compluti*, 1530.
- 17 MARTIR DE ANGLERIA, PEDRO.
De orbe novo decades.—*Compluti*, 1530.
- 18 CORTES, HERNAN.
Nova maris Oceani Hyspanica narratio.—*Norimbergae*, 1524.
- 19 COLON, CRISTOBAL.
De prima insularum in mari Indico sitarum lustratione.—*Basileae*, 1533.
- 20 CORTES, HERNAN.
De insulis nuper inventis.—*Basileae*, 1533.
- 21 LAS CASAS, BARTOLOME DE.
Varia opuscula.—*Sevilla*, 1552.
- 22 NUÑEZ CABEZA DE VACA, ALVAR.
La relación y comentarios de lo acaecido en las dos jornadas que hizo a las Indias.—*Valladolid*, 1555.
- 23 FERNANDEZ DE OVIEDO, GONZALO.
Historia General de las Indias.—*Salamanca*, 1547.
- LOPEZ DE GOMARA, FRANCISCO.
Historia de las Indias.—(*Encuadernado con el núm. 23*).
- 24 CIEZA DE LEON, PEDRO.
Historia General de las Indias.—*Medina del Campo*, 1553.

- 25 MARTINEZ DE LA PUENTE, JOSE.
Compendio de las Historias de los descubrimientos, conquistas y guerra de la India Oriental y sus islas.—*Madrid*, 1681.
- 26 HERRERA, ANTONIO DE.
Historia General de las Indias Occidentales.—*Amberes*, 1728.
- 27 DIAZ DEL CASTILLO, BERNAL.
Historia de la Conquista de Nueva España.—*Madrid*, 1632.
- 28 SOLIS, ANTONIO DE.
Historia de la Nueva España.—*Madrid*, 1684.
- 29 CEPEDA, FERNANDO DE.
Relación universal del sitio de Méjico.—*Méjico*, 1637.
- 30 SALAZAR Y OLARTE, IGNACIO.
Historia de la conquista de Méjico.—*Córdoba*, 1740.
- 31 FERNANDEZ, LUCAS.
Historia General de las conquistas del Nuevo Reino de Granada. 1688.
- 32 HISTORIA del descubrimiento y conquista de las Provincias del Perú...—*Sevilla*, 1577.
- 33 ESCALONA, GASPAR DE.
Gazophilatium regium Perubicum.—*Madrid*, 1647.
- 34 VEGA, GARCILASO DE LA.
Comentario del origen de los Incas.—*Lisboa*, 1609.
- 35 MAGALHAES, PEDRO DE.
Historia da Provincia Sancta Cruz.—*Lisboa*, 1576.
- 36 RODRIGUEZ, MANUEL.
El Marañón y Amazonas. Historia de los descubrimientos.—*Madrid*, 1684.
- 37 PIZARRO Y ORELLANA, FERNANDO.
Varones ilustres del Nuevo Mundo.—*Madrid*, 1639.
- 38 FLOREZ, JUAN.
Genealogías del Nuevo Reino de Granada.—*Madrid*, 1674.

- 39 DOCTRINA cristiana y Catecismo para la instrucción de los indios.—*Ciudad de los Reyes (Perú)*, 1584.
- 40 FREITAS, SERAFINO.
De iusto Imperio Lusitanorum.—*Vallisoleti*, 1525.
- 41 ALVAREZ, FRANCISCO.
Verdadera informaçam das terras do Preste Joam.—*Lisboa?*, 1540
- 42 ALBOQUERQUE, ALFONSO DE.
Comentarios de las cartas que él escribió al Rey D. Manuel I, del Gobierno de las Indias.—1557.

INCUNABLES SALMANTINOS

- 1 MARTIN, V.
Constitutiones Universitatis Salmantinae. (Hacia 1485).
Y otro ejemplar manuscrito de las mismas Constituciones.
- 2 OSMA, PEDRO DE.
Commentaria in libros Ethicorum Aristotelis.—1496.
- 3 VILLADIEGO, GONZALO DE.
Contra haereticam pravitatem.—1496.
- 4 ALVERNIA, PETRUS DE.
In libros Metheororum Aristotelis commentaria.—1497.
- 5 LUCENA, LUIS DE.
Arte de ajedrez.— (Hacia 1497).
- 6 MELA, POMONIO.
Cosmographia.—1498.
- 7 DIAZ DE MONTALVO, ALFONSO
Ordinationes.—1500.
- 8 BASILIO, SAN.
De moribus.—(Hacia 1500).
- 9 AGUSTIN, SAN.
Regula.—(Hacia 1500).



N.º 7.—DIAZ DE MONTALVO.—*Ordenanzas Reales* (Incunable).

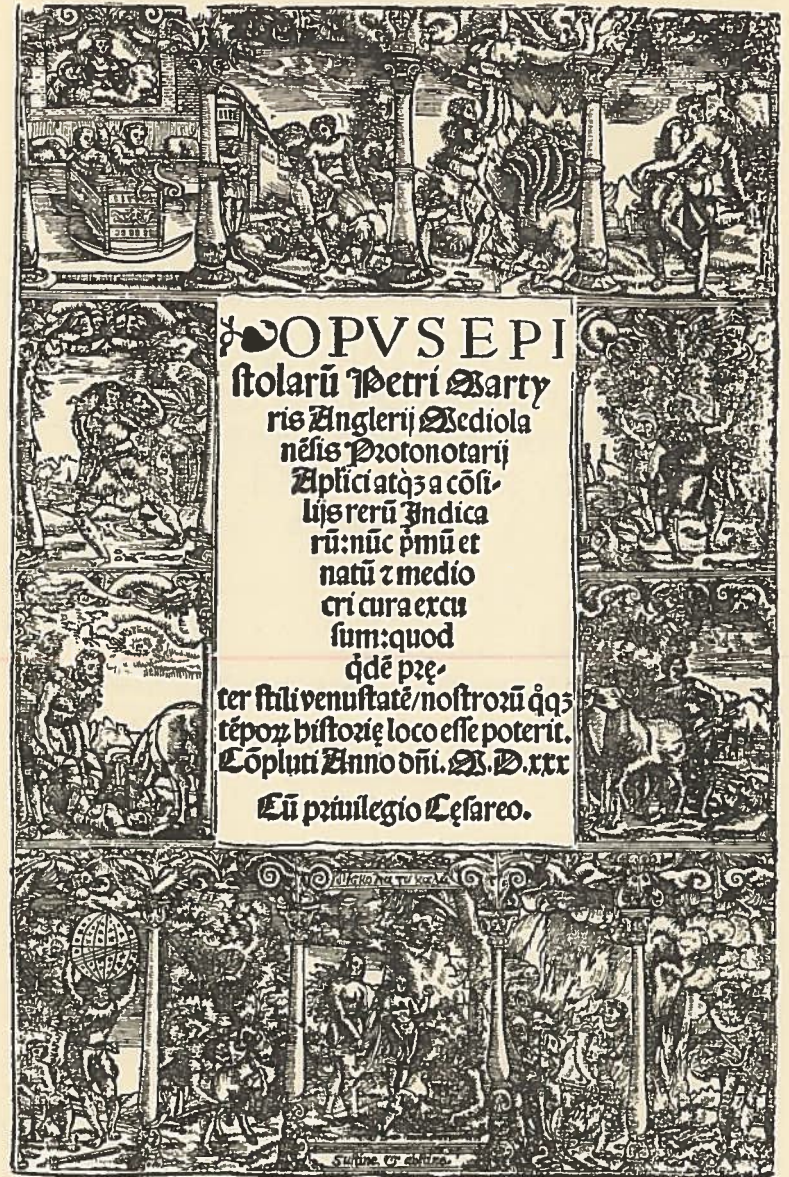


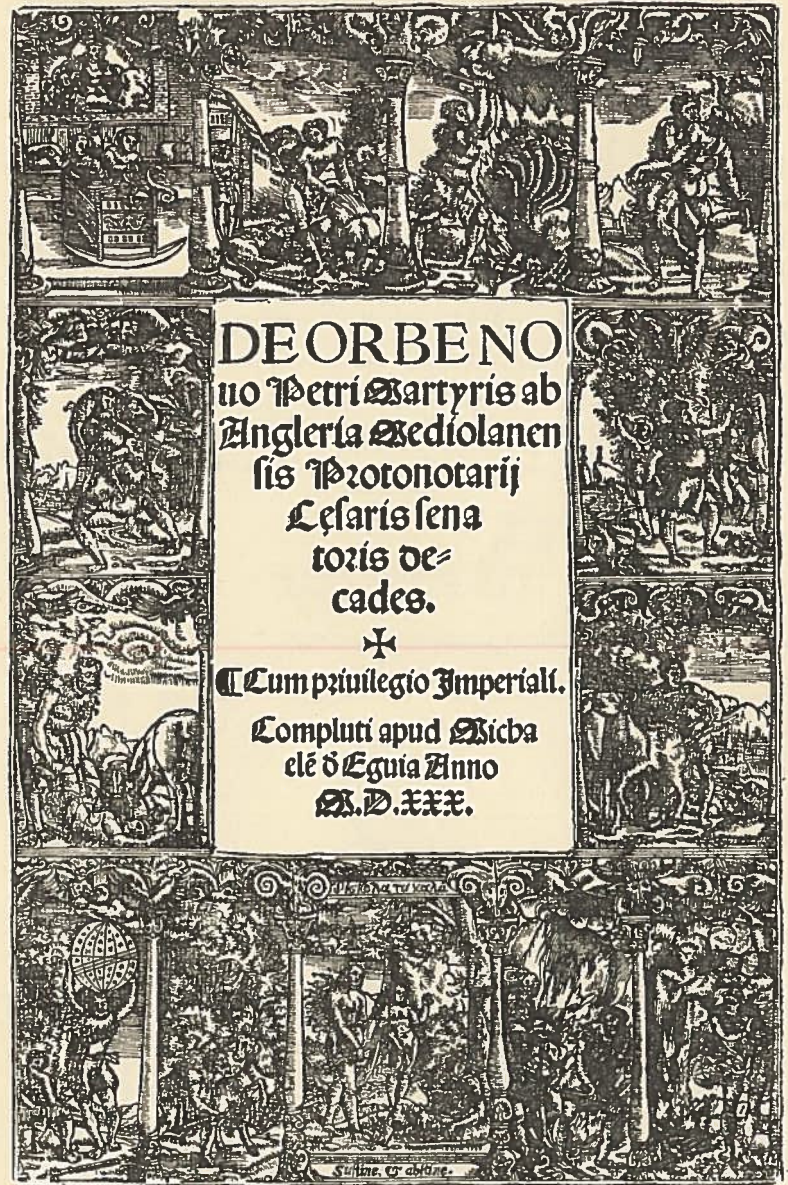
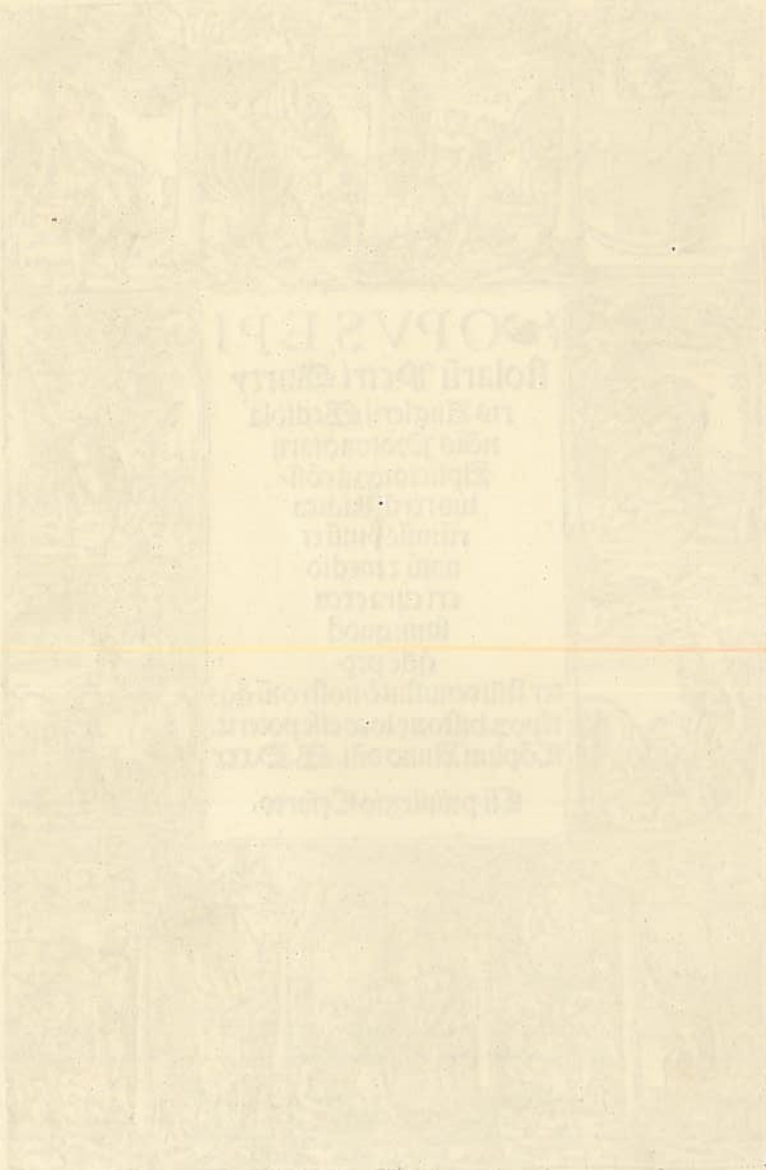
N.º 9.—BALTASAR VALLERINO.—Luz de navegantes... (Fol. 144).



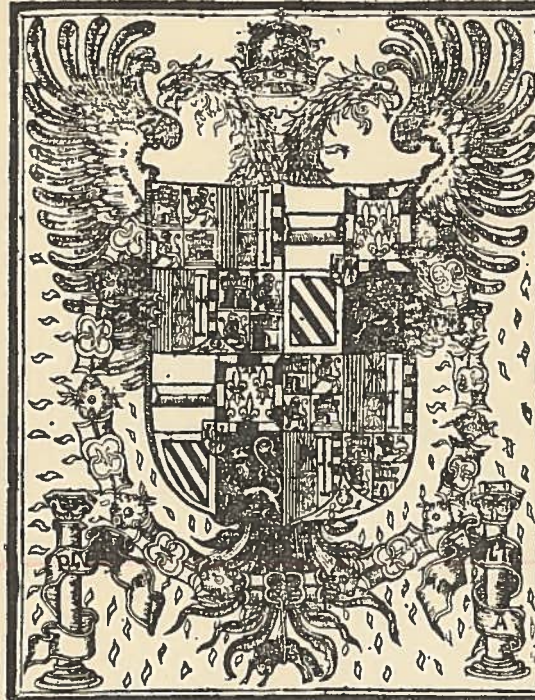
N.º 14.—ANTONIO DE HERRERA.—*Descripción de las Indias Occidentales.*







Coronica delas Indias.

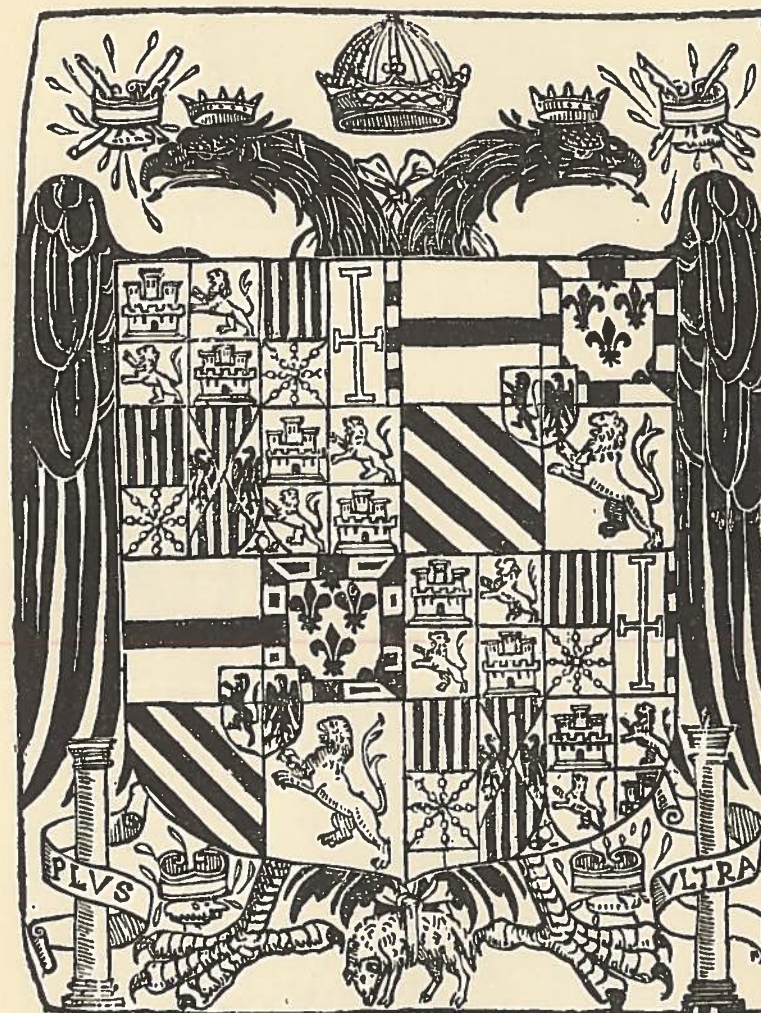


La hystoria general de
las Indias agora nuevamente im-
pressa corregida y emendada.

1547

Y con la conquista del Peru.





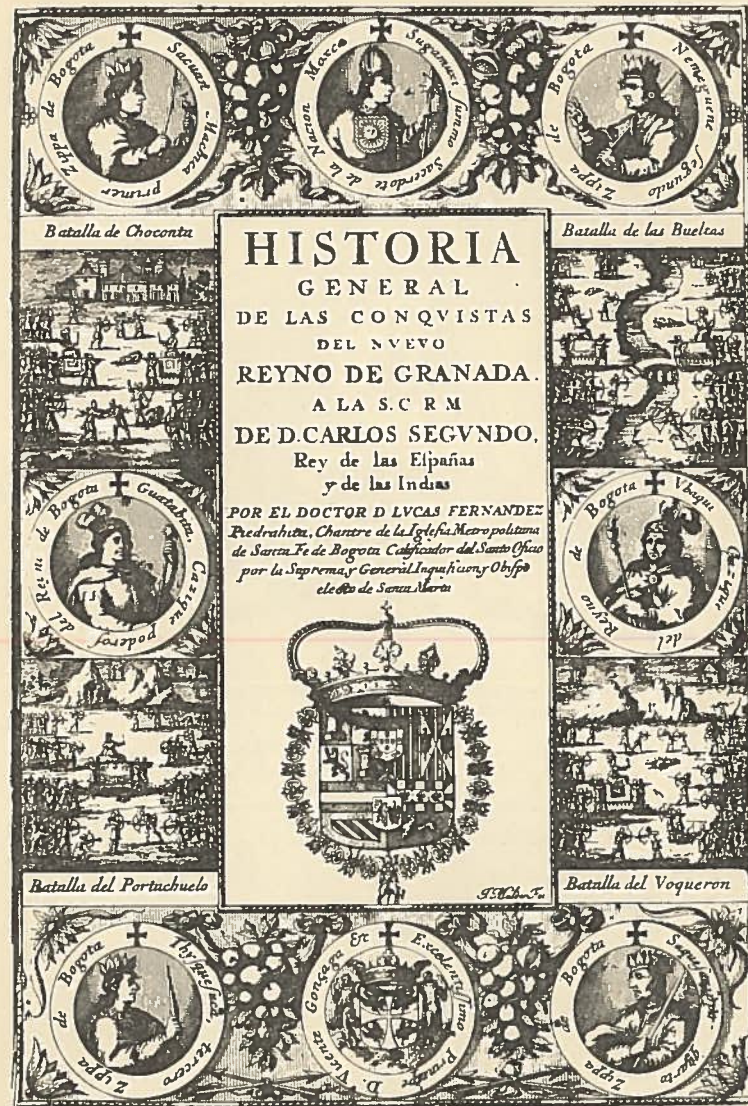
La historia de las Indias.
y conquista de Mexico.
1552

FRANCISCO LOPEZ DE GOMARA.—*Historia de las Indias.*
(Encuadrado con el n.º 23).





Biblioteca de las Indias

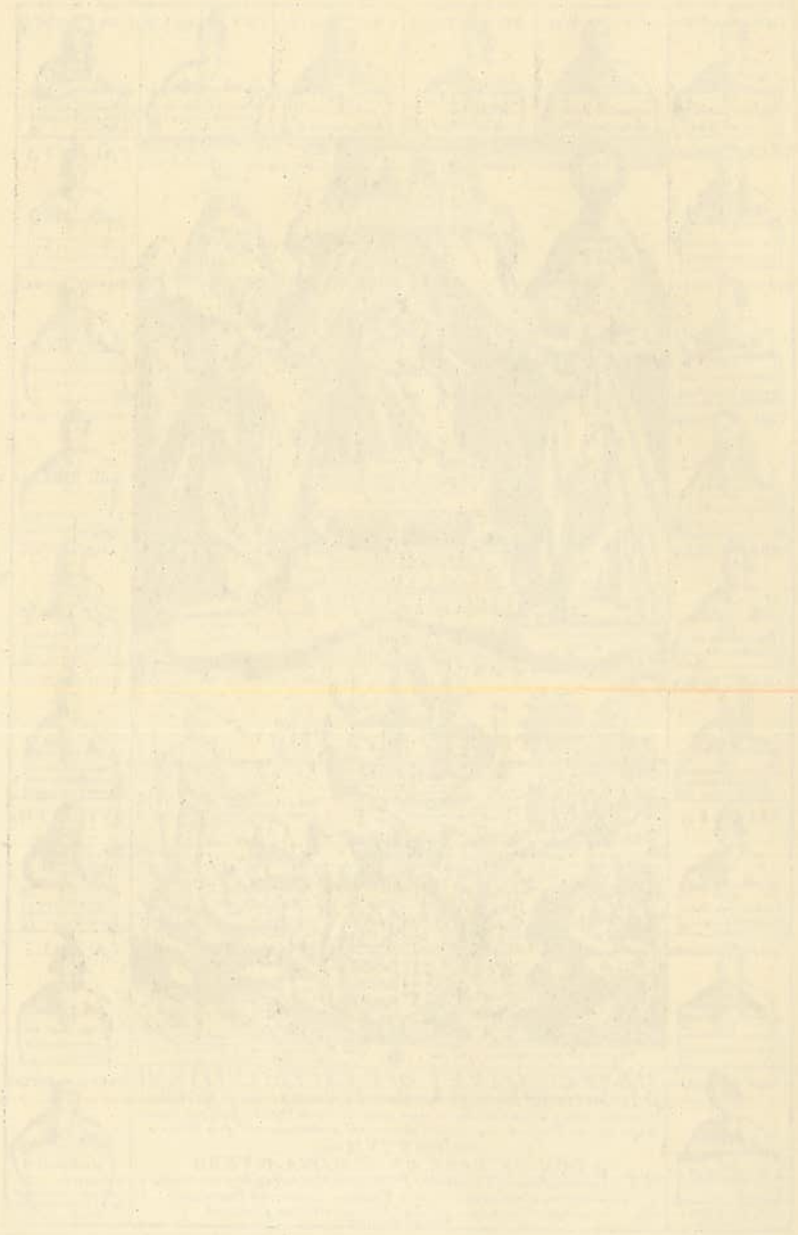


N.º 31.—LUCAS FERNANDEZ.—*Historia General de las Conquistas del Nuevo Reino de Granada.*

CHV QVIAVO ORV RO PO TOSI CVS CO TRV XILLO GVA NVCO						
VILCA BABA	<p>PH QUARTVS DITABITVR OPIBVS NIMIIS SVpra OMNE</p> <p>PARCA LUMEN GAZOPHILATVM REGVM PERVICIVM</p> <p>ADMINISTRANDVM II CALCVLANDVM III CONSERVANDVM</p> <p>Neque vniuersus vni tributus Lu</p>					PAI TA
VENOS AIRE						CAXA MAR QVILA
CAIL LOMA						HACHA POLAS
CARA VAIA						GUALA QVIL
ARI QVIPA	<p>Repleta est terra argento et auro Lu</p> <p>quid quis conceptum pulcherrimum ex equo libere pulcherrimum Lu</p> <p>Pium ardeat pium momo pium pium</p> <p>Juan de Navarrete</p>					IO XA
ARI CA						QVI TO
AITRO VIB BONA						CA LI
VANCA BELICA	<p>SVB PRASIDIATV ET OPE EXCELLENTISSIMI D D Garciae de Haro, et Auclaneda, Comitis de Castriello, a consilio, status, belli, et Castelle, ac regio camera, Summi Præsidis, Indiarum Senatus, Sacri cubiculi Præpositi et in ordine Calatravensi commendatarij de la Obreira EDYTVM</p> <p>A DON GASPARE DE SCALONA, AGVERO I C Argentina Peruano Excorrectore Provinciae de Xauxa Exgubernatore cuiuslibet Castro vniuersæ excusatore arcarum Regiarum, et generali Procuratore ciuitatis Curquensis omnium Peruanæ triduar primariæ 15</p>					NVEVO POTOSI

N.º 33.—GASPAR DE ESCALONA.—Gazophilatium regum perubicum.





Historia da prouincia da Cruz
 a que vulgarmente chamamos Brasil, feita por Pedro
 Magalhães de Gândavo, dirigida ao mui nobre Dom
 António Governador que foy de Malaca e das mais partes
 do Sul na Índia.

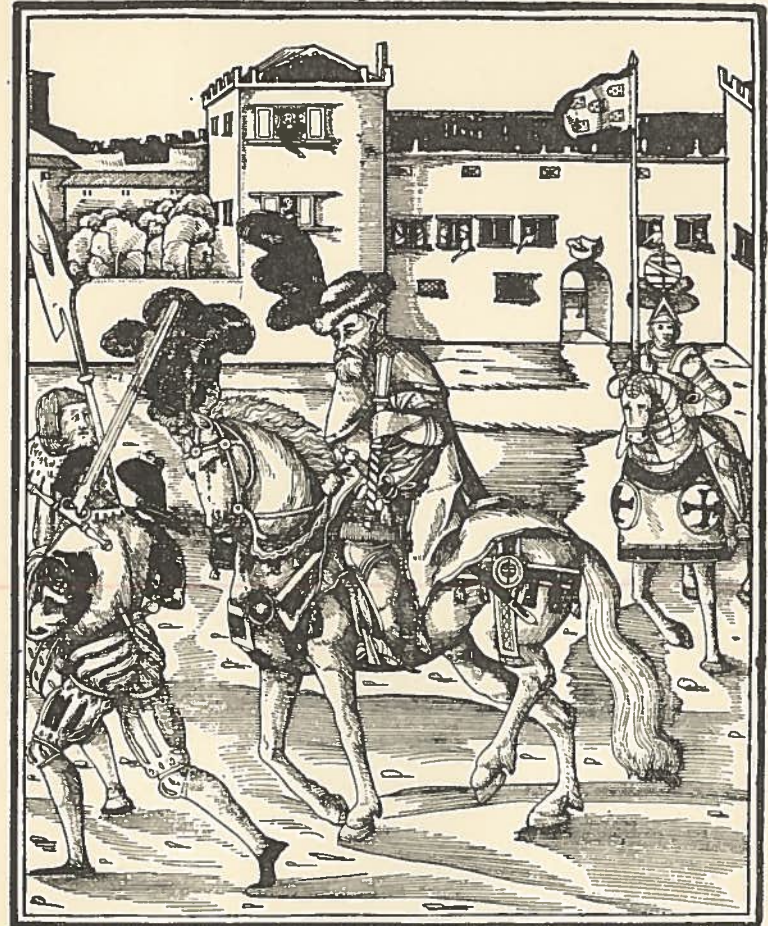


COLL. SOC. IESV SALM. EX DONO REGVM.
da Libreria

N.º 35.—PEDRO DE MAGALHAES.—*Historia da Provincia Sancta Cruz.*



Ho Preste Joam das indias.



Verdadera informaçam das terras do Preste
Joam segundo vio e escreueo ho padre Francisco Aluarez capellã del Rey nosso
senhor. Agoza nouamete impresso por mandado do dito senhor em casa de Luis
Rodriguez Curieiro de sua alteza.

Num. 24. e 25. da Libreria de Joam de la...
Libreria

N.º 41.—EL PRESTE JUAN DE LAS INDIAS.—Verdadera informaçam das terras...



N.º 027

EDICION DE 500 EJEMPLARES NUMERADOS.
TALLERES DE IMPRENTA Y FOTOGRAFADO
GRAFICAS «ARTE»
SALAMANCA